

por Sergio Palacios

**"LA TERCERA PALABRA"**de Alejandro CASONA  
en el Teatro SATCH

LA OBRA de Casona, escasamente original, sostiene el interés del espectador bien dispuesto, hasta el final del segundo acto. Luego decae, pese a la introducción de nuevos personajes y a los efectos de la tramoya. Un diálogo de discutible calidad poética, alienta en los frondosos parlamentos del autor español, que la compañía demuestra conocer mecánicamente.

Manuel de Sabatini, en un personaje que exige un intérprete de mayor corpulencia y vitalidad física, no consigue vencer el lastre de su inapropiada caracterización externa, con un trabajo de mayor hondura y sinceridad.

En esta pieza, el autor hispano radicado en Argentina, ofrece una nueva versión del Segis-mundo de Calderón y del Manelie Guimerá, en una trama de intriga familiar y sentimental.

Sin que se pueda culpar a censura alguna, de la inconsistencia de esta obra del ex director del Teatro del Pueblo de la República Española, la responsabilidad es inexcusable. Abandonando el teatro fantasista de "La Sirena Varada" o "La Dama del Alba", Casona incurre en un diálogo intención poética, mal avenido con el estilo realista de la comedia. La equivocada estructuración psico-dramática de la obra, se hace notoria al resolverse prematuramente el enigma planteado desde el comienzo al protagonista; la personalidad de su madre desaparecida,

De nada sirve entonces ocupar el escenario con personajes de figurón, acudir al expediente sensiblero de una maternidad espúria y a una peripecia desencadenada con aparato de truenos y relámpagos. La obra aparece fragmentada en su totalidad dramática.

Inútil resulta insistir en el añejo estilo de actuación de la compañía y en los prejuicios de dirección de Sabatini. La honestidad de sus convicciones escénicas le impide adentrarse por un camino desconocido. Sólo puede advertirsele, que el teatro chileno, como el de otros países de mayor desarrollo, está luchando por desembarazarse del frontalismo, el "clisé" verbal y del tono declamatorio que demuestra estar empeñado en seguir cultivando.